Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca
S/C

Versión Taquigráfica N° 1855 de 2013

SECRETARIADO URUGUAYO DE LA LANA

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 1º de octubre de 2013

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Alberto Casas.

MIEMBROS: Señores Representantes Marcelo Bistolfi, Hugo Dávila, Rodrigo Goñi Romero, Mario Perrachón y Hermes Toledo Antúnez.

ASISTE: Señor Representante Jaime Mario Trobo.

INVITADOS: Señores técnico agropecuario Joaquín Martinicorena, Presidente; ingeniero agrónomo Alejandro Gambetta, Vicepresidente y Rodrigo Herrero, Secretario.

SEÑOR PRESIDENTE (Casas).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Damos la bienvenida a esta delegación de la Directiva del SUL, Secretariado Uruguayo de la Lana, integrada por el Presidente, Técnico Joaquín Martinicorena; el Vicepresidente, ingeniero agrónomo Alejandro Gambetta, y el Secretario, señor Rodrigo Herrero.

Por supuesto que las circunstancias en las que los estamos recibiendo son muy especiales; no son precisamente las que nos hacen sentir bien, pero esta es la realidad que nos toca vivir.

Esperamos que la jornada del día de hoy sea fructífera para todos y que nos permita recoger información acabada de los actores que han hecho parte del relevamiento de las consecuencias del temporal.

SEÑOR MARTINICORENA.- Es un gusto estar aquí.

Lamentablemente, lo que motiva nuestra visita son los problemas que enfrentamos como consecuencia del temporal que se desató entre el viernes 13 y el lunes 16 de setiembre, sobre todo, en los departamentos del centro- norte, donde se encuentra la mayor cantidad de población ovina del país. Además, el temporal golpeó las zonas sur, sureste y noreste, donde se registró una crecida muy importante, como consecuencia de los 300 milímetros que llovieron durante esos días. Eso también provocó diferentes pérdidas, no solo en el ganado vacuno, sino también porque hubo casi mil personas desalojadas e, incluso, el fallecimiento de una persona. Lo menciono porque es muy grave que, además de los daños sufridos en el ganado, se haya perdido una vida humana.

Les trajimos un informe que el equipo técnico de transferencia del SUL elaboró en conjunto con los Ministerios de Ganadería, Agricultura y Pesca y del Interior, con su red de Seccionales Policiales y Comisarías Rurales. En cada departamento en el que hubo pérdidas importantes -como en Salto y en Paysandú- hay más información por Seccional y por productor; si quieren, se la podemos enviar por "mail".

Hacía unos veinticinco años que no se producía un evento de esta magnitud. En el día de ayer, en una reunión que mantuvimos con técnicos en la sede del SUL, comentábamos que en octubre de 1989, después de la sequía, se produjo la mortandad de unos 800.000 ovinos de una población que rondaba los 24:000.000 o 25:000.000 de ovinos. Si tenemos en cuenta los corderos que nacen en la parición de primavera -el pico fuerte se da a partir del 15 de setiembre-, calculamos que unos 150.000 corderos más no ingresarán a la cadena productiva ovina. Eso implica una pérdida para el ejercicio próximo y a mediano plazo, por las matrices de esas corderas hembras.

También les trajimos dos hojas del material coleccionable que el SUL difunde con su revista, que publica tres números por año. En ese folleto se fomenta la utilización del peine alto y de las capas. Aclaro que este año es muy particular; en el norte teníamos un déficit hídrico importante, lo que hizo que la disponibilidad de forraje, la comida y el estado de las majadas fuera inferior al de otros años. Reitero -como dije en varios medios- que el año pasado hubo una primavera muy lluviosa y que en octubre casi no se pudo esquilar. No vivimos este problema que se dio este año, sobre todo, por el cambio de temperatura. El jueves 12 de setiembre se registraron 38º en Salto y 30º en Montevideo. También influyó la duración del evento, que fue de tres días, con lluvias y vientos. En muchas zonas, la cantidad de agua fue importantísima: 150 milímetros en veinticuatro horas y en el centro- este alcanzó los 300 milímetros.

En las hojas coleccionables que les dejamos se incluye el tema de las capas. Lo que se aconseja son veinte días de capa y, si el año es muy lluvioso, treinta días, pero no era el caso. Muchas de las esquilas se realizan, a más tardar, hasta el 15 de agosto. Esto es así porque se aconseja esquilar sesenta días antes de la parición; hablamos de las esquilas de julio. Quiere decir que, aunque se hubieran utilizado capas, muchas ya se habrían retirado de las majadas que finalmente perecieron en el evento, porque ya habían transcurrido veinte días desde su colocación. La mayoría de los animales fueron esquilados con los peines que dejan casi un centímetro de lana, y como habían pasado veinte o veinticinco días, ya había crecido otro centímetro. A pesar de todo esto, este evento extraordinario provocó daños, en principio, a 280 productores. Los animales adultos afectados son 54.200 y la cantidad de corderos es estimada, porque como son animales de 4 kilos, luego de que mueren pueden ser devorados en poco tiempo por caranchos, tatúes, zorros o jabalíes. De todos modos, les puedo decir que, según los datos que tenemos, el promedio nacional que teníamos, que era de 75 o 76, bajaría entre 8 y 10 puntos.

Quedamos a disposición para responder preguntas e intercambiar ideas.

SEÑOR GAMBETTA.- Es un gusto estar aquí con ustedes.

El Presidente hizo los comentarios principales con respecto a la mortandad de ovinos como consecuencia del último temporal. La información que traemos es la que pudimos recabar, pero somos conscientes de que la mortandad es mayor, porque hay gente que no hizo denuncias o que no dio los registros de mortandad.

Es importante hacer algunas aclaraciones, porque se ha comentado que los productores no fueron cuidadosos con sus ovinos, y que por eso se dio esta alta mortandad. Pero esto no es tan así; puede haber casos puntuales en los que no se haya previsto, pero muchos productores habían tomado las medidas que se recomiendan en las cartillas a las que se refirió el Presidente: habían esquilado con peine alto y las ovejas tenían capas. No obstante, los animales perecieron. Evidentemente, este fue un evento fuera de lo normal, una trilogía fatal de cambio muy brusco de temperatura; muchísima lluvia intensa, que no paraba, y vientos. Eso fue lo que ocasionó estas pérdidas que, por supuesto, que no son normales.

Insisto en que quería destacar que, salvo excepciones -por supuesto que las hay-, muchos productores habían tomado las medidas correspondientes y que siempre esquilan en esta época, sin que ello les represente un inconveniente. Sin embargo, en este caso, con las mismas medidas de todos los años, ahora tuvieron estas pérdidas.

SEÑOR HERRERO.- Soy delegado de la Federación Rural en el SUL. En este momento, estoy acompañando como Secretario de la Mesa. El SUL tiene una Junta y también una Mesa, que es un organismo más reducido, integrado por Presidente, Vicepresidente, Tesorero y Secretario. Sé que en el día de mañana vendrán las autoridades de la Federación Rural a la Comisión; ellos tienen un rol más político y gremial y podrán trasmitirles lo que están haciendo los productores. De todas maneras, nosotros, dentro del SUL cumplimos esa función. Asimismo, el ingeniero Gambetta es delegado de la Asociación Rural.

El SUL, como institución técnica, a partir de las consecuencias del temporal, sobre todo luego de la difusión mediática que tuvo, creo que en gran medida por los comentarios del Presidente de la República y porque se habló de que los productores no habían tomado las debidas precauciones, se puso en contacto con el Ministerio, con el que tiene un relacionamiento bastante fluido. Conjuntamente con el Ministerio del Interior y con funcionarios del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca se hizo ese relevamiento que los señores Diputados tienen, que es muy completo, si bien debemos tener en cuenta, como decía el ingeniero Gambetta, que hay productores a los que se les murieron cinco, seis o diez ovejas, lo cual no consta en ese informe.

Quienes estamos en este sector desde hace años sabemos que esto solía acontecer mucho más frecuentemente cuando las esquilas se realizaban en la época de primavera. Ahora, la nueva tecnología que se ha incorporado al rubro ovino, los atrasos en las pariciones y los adelantos en las esquilas, han mitigado mucho ese impacto.

Luego de esta instancia de relevamiento y de información, en coordinación con el Ministerio -no olviden que tenemos un integrante del Ministerio en la Junta Directiva del SUL-, tendrá en cuenta el perfil de pequeños y medianos productores que tuvieron un impacto grande en su establecimiento. Estamos hablando de gente que tenía trescientos lanares, de los que perdió doscientos, quedando con poco resto. El SUL, como institución técnica, verá la posibilidad de brindar asesoramiento y acompañamiento a ese productor para que no se nos vaya, para que siga en el sector. El ovino tiene una cabida muy importante en gran parte del país, sobre todo en el norte; inclusive, San José, a pesar de estar en el sur, también tiene su buena historia ovina. En eso estamos ahora, esperando lo que surja de parte del Ministerio. Nosotros, como SUL, pondremos al alcance de todos las herramientas que tenemos que son, sobre todo, el conocimiento y los técnicos, que los productores conocen.

Este caso, como tantos otros de la vida, deja lecciones. Eso es lo que hay que rescatar de todo lo que pasó.

SEÑOR PRESIDENTE.- De manera que este relevamiento que nos están proporcionando fue realizado en forma conjunta con las autoridades competentes, es decir, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. De acuerdo con lo que decía el Presidente del SUL, a estos 54.216, deberíamos agregar otra cantidad importante, por lo que se podría estimar que la mortandad de corderos ronda los 150.000 animales.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Es importante recibir a la delegación del SUL por la información que nos brindan.

Sin duda, este acontecimiento ha afectado de manera importante a los productores del rubro ovino.

De acuerdo con los datos que ustedes nos proporcionan, sacando una cuenta rápida, habría un promedio de 100 o 110 animales muertos por productor. Mi pregunta es si estamos hablando de productores familiares o de pequeños productores, más allá de que la pérdida de animales es importante para todos. Recuerdo que en otras épocas hubo productores que se quedaron sin ovinos, por ejemplo, en algunos meses de enero en los que se produjeron tormentas con granizo, lo cual tuvo consecuencias brutales.

Asimismo, quería consultarles cuál había sido el relacionamiento con el Ministerio y qué respuesta habían tenido.

SEÑOR MARTINICORENA.- Con respecto al tipo de productor que ha sufrido la pérdida de animales, el Ministerio también pidió ese dato. Se va a tratar de desglosar. Se trabajará conjuntamente con el Ministerio del Interior, a partir de las denuncias, en los departamentos más afectados. Interesa conocer cómo fue afectado el productor familiar, que según la reglamentación del Ministerio son los

productores de hasta 500 hectáreas Coneat 100, que viven en el predio o a cincuenta kilómetros y que tienen no más de dos dependientes.

También hemos hecho contactos para ver si podemos lograr, para el caso de los productores mayores, créditos con una buena tasa.

Se contemplará la pérdida de esos productores, para tratar de que ninguno quede por el camino. Es importante, desde el punto de vista social y de sus familias, contemplar el caso de aquellos productores de 400 o 500 ovejas que perdieron 200 o 300. Se puede hacer un promedio de las muertes de animales, pero hay casos en los que esas muertes representan el 70% o el 80% de lo que tenían y, en otros, apenas el 1%, el 2% o el 5%.

Ya le dijimos al delegado del Ministerio, el doctor José Tadeo, del Área de Desarrollo Rural, que el SUL estará a las órdenes para cualquier plan de apoyo técnico -no sé si será mediante una línea de retención o compra de vientres-, a fin de que todos puedan seguir en la producción ovina.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Esto nos recuerda lo acontecido hace muy poco en el sector de la granja. Una de las situaciones que se vivió allí fue que muchísimos productores no tenían seguro. Por eso, me preocupé por preguntar al Banco de Seguros si había seguros previstos para el caso de la ganadería, expresamente, para los ovinos y la información que recibí fue que no los había. A partir de esto y considerando el cambio climático, que ya está instaurado, pregunto si los productores o las instituciones oficiales o privadas han pensado en la posibilidad de contar con un seguro para, por lo menos, tener un mínimo de seguridad en el caso de nuevas situaciones que, como muy bien se decía, se han dado y se van a seguir dado, quizás, con más frecuencia.

SEÑOR GAMBETTA.- Ese es un tema que estamos analizando y que debemos estudiar. Sin duda, en el futuro deberíamos tener algún tipo de seguro para estos eventos que, posiblemente, debido al cambio climático se empiecen a dar más frecuentemente o, quizás, con la intensidad que se dio en la última oportunidad. Es un asunto que tenemos en agenda y lo vamos a estudiar.

Para complementar lo que decía el Presidente del SUL con respecto al tema anterior, quiero decir que en la Junta Directiva del SUL analizamos esta problemática y pensamos que se debería alguna ayuda, en este caso, a los productores familiares. Hoy, los productores familiares están identificados. Hay un registro, por lo que es fácil saber quiénes son; además, están las denuncias realizadas por ellos. Como decía el Presidente, solicitamos al Ministerio que considere la posibilidad de alguna línea para compra o retención de vientres, con un crédito blando, es decir, con una tasa de interés lo más baja posible. Creemos que por ahí puede haber una solución.

En este caso, no creemos en el subsidio; nos parece que no es lo más conveniente. Lo importante es que la gente no se desarme de su aparato productivo.

En cuanto a la cantidad de pequeños productores afectados, aparentemente, no son muchos. Hay un grupo de productores afectados que hay que ayudar, pero no es un volumen muy importante. Por lo tanto, pensamos que el planteo que discutimos en la Junta del SUL es bastante viable.

SEÑOR MARTINICORENA.- Con respecto al seguro, hablamos con autoridades del Banco de Seguros y nos dijeron que la línea que tenían cayó en desuso porque nadie la contrataba, dado que era muy cara. Y las aseguradoras privadas no tienen esta línea de seguros para ovinos. Hemos conversado con representantes del Ministerio acerca de la posibilidad de instrumentar un seguro social, considerando el seguro que está funcionando de Central Lanera, mediante su programa de corderos pesados. Es un seguro solidario que no repone lo que vale el animal. Por ejemplo, si se murieron borregos diente de leche, cortando dos dientes, que estaban para embarque, cuyo valor es de US$ 55 o US$ 60, se repone el valor que tenían los animales cuando ingresaron, que era de US$ 30 o US$ 35. Eso es lo que repone el seguro solidario de todo el paquete de todo el año en el ejercicio. O sea que a todos los productores se les va a descontar un porcentaje para aquellos que tenían los corderos inscriptos en el programa de Central Lanera; se trata de un seguro privado entre la Central y el frigorífico San Jacinto.

SEÑOR TROBO.- Habitualmente no concurro a la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca, pero como el tema me interesa decidí asistir en el día de hoy.

En realidad, estoy convencido de que se trata de un rubro que tiene la posibilidad de realizar un aporte muy importante para la proyección de la producción rural, especialmente, para la familia rural y los pequeños productores.

En ese sentido, me gustaría saber si ustedes tienen alguna estimación sobre cómo golpeará lo ocurrido en el stock general de ovinos. Principalmente, me estoy refiriendo a las generaciones futuras, ya que murieron muchas ovejas, corderos y corderas, que serían madres dentro de un año y medio. Sin duda, el stock iba creciendo, y aunque los datos no eran demasiado espectaculares, demostraban que se estaba creyendo nuevamente en el rubro. Por supuesto, la negociación de carne de cordero, de cordero pesado, ciertas cruzas para afinar la lana, etcétera, le dieron al sector una perspectiva de mayor rentabilidad. Por lo tanto, me gustaría saber en cuánto puede afectar el stock de los próximos años el impacto que tuvo el evento sobre los vientres del futuro.

Por otra parte, he visto que se hace mucho hincapié en los pequeños productores, lo cual está bien, ya que creo que es muy importante tener una actitud solidaria y una mirada especial hacia quienes dependen de una pequeña majada de doscientos o trescientos ovinos, a quienes un golpe de estos, prácticamente, le liquida el 50% de su explotación. Sin embargo, también me preocupan los que perdieron tres mil o cuatro mil ovinos, porque son los productores que están haciendo punta y venden los vientres que compran los demás para poder desarrollar el producto que conforma el rubro ovino en Uruguay. Entonces, teniendo en cuenta que se habla de la posibilidad de reposición mediante ayudas o créditos especiales, quisiera saber dónde se van a conseguir los vientres para reponer. ¿Dónde los van a comprar los pequeños productores que tienen que adquirirlos nuevamente para poder tener su majada o cómo van a hacer para reponerlos aquellos que perdieron grandes volúmenes o cantidades? ¿Ustedes han pensado en eso? ¿Quizás supondría un premio a la retención de vientres? En realidad, eso es algo que podría hacerse, pero no teniendo en cuenta un evento de estas características, sino en forma general, ya que para los productores, cuando los precios son buenos, es mucho más atractivo vender un cordero como pesado o una cordera en lugar de dejarla para vientre.

Entonces, hay un fenómeno de progresión del rubro que depende de la retención de los vientres, pero en las próximas generaciones vamos a tener menos vientres, a los que se le suma la dificultad para conseguirlos. Por lo tanto, ¿ustedes tienen visto algo en el horizonte? ¿Tienen alguna perspectiva? ¿Las ayudas que se puedan desarrollar encuentran una puerta para resolver ese problema? ¿Habrá que importar vientres?

En realidad, me gustaría saber cuál es el panorama en ese sentido.

SEÑOR MARTINICORENA.- El señor Diputado Trobo preguntó sobre cómo vemos la situación de la población a futuro.

En ese sentido, puedo decir que tenemos entendido que el rubro crecería un poco más; esos datos son hasta al 30 de junio, pero no son oficiales, sino los que están circulando en la prensa. De todos modos, podemos decir que el rubro podría crecer un poco más, aunque en la información disponible también están incluidos los animales que fallecieron recientemente. Lo más probable es que el año próximo la producción se mantenga o tenga una baja con respecto a 2012, que fue de 8:200.000 ovinos; esa es la cifra que manejamos hasta el 30 de junio, que es la oficial. De todos modos, de acuerdo a las estimaciones realizadas, esa cifra crecería un poco más, y las llevadas a cabo por el SUL indican que en el mediano plazo estaríamos en el entorno de los ocho millones de animales; se trata de una pérdida grande, ya que no ingresarán entre trescientos cincuenta y doscientos mil corderos.

La población de hembras de cría, de acuerdo a la declaración jurada, está en el entorno de los 4:200.000 animales, aunque se estima que esa cifra podría crecer un poco más, pero con el evento pasado, podríamos hablar de un 1% o un 1,5%. Solo esperamos que en esta primavera no ocurra otro evento de esa envergadura, porque eso nos golpearía bastante.

De todos modos, no sería complicado importar vientres, aunque anteriormente estamos pensando en implementar algún plan para las corderas que se iban a faenar. En realidad, el 15% de una tropa de corderos

pesados está conformado por hembras, por lo que se estaba pensando en algo para que fueran retenidas por el productor. Ese puede ser un camino sobre el que todavía no hemos hablado.

Otro tema a considerar es el relativo a los precios. Para el año que viene hay buenas perspectivas con respecto a la carne, no solo por lo que Uruguay pueda hacer con respecto a la apertura de mercados, sino porque Nueva Zelanda tuvo una seca muy importante, y se estima que tendrá dos millones de cabezas menos para el año que viene. O sea que si juntamos los problemas de oferta, la recuperación de Europa y Estados Unidos -que son los mercados que demandan- y China -que está segundo-, podemos decir que los precios serán buenos para nuestro mercado y la reposición de ovinos. Además, esperamos que eso haga que el precio de embarque de las corderas para reposición sea un poco mayor que el actual.

SEÑOR GAMBETTA.- Es importante destacar -aunque creo que todos lo saben- que la especie ovina tiene una gran capacidad para reproducirse. En realidad, nuestros potenciales están por debajo de lo que la especie puede dar, pero si el año que viene tenemos una buena señalada, empezaremos a tener un crecimiento interesante

Por otro lado, si obtenemos buenos precios con respecto a la lana y la carne ovina, que es lo que aparentemente va a suceder, los productores retendrán los vientres, que es lo que ocurre normalmente cuando se da este tipo de situación. Por lo tanto, tenemos la expectativa de que esas corderas queden en los campos y sean las futuras madres. Por supuesto, también esperamos que los ovinos reciban los cuidados adecuados, ya que cuando los precios son buenos la gente se preocupa más, y que el golpe que sufrimos no repercuta en forma importante.

SEÑOR PERRACHÓN.- Bienvenidos a la Comisión.

Sin duda, debemos hacer algún análisis sobre el temporal que sufrimos, que fue algo pocas veces visto.

Por supuesto, eso abona la teoría que tiene el Gobierno de brindar un plan de extensión, sobre todo para los pequeños productores ganaderos, que son productores familiares y están en el entorno de los veinte mil en todo el país; en realidad, la explotación ovina se presta para un trabajo familiar, debido a la atención que requiere. Esa es la razón por la que el Gobierno tiene la idea de implementar algunas medidas para mejorar la defensa contra las inclemencias del clima, la señalada de corderos, la calidad de la lana y de la carne. Algunas de las medidas que se pueden implementar son simples y no son caras, como los montes de reparo y los piquetes.

Por otro lado, en las fotos que vimos de las ovejas muertas pudimos observar que tenían bastante lana, por lo que la capa, en caso de haberse utilizado, ya no era necesaria. En realidad, la situación habría sido diferente si esos animales hubieran estado en piquetes y con un reparo contra el viento, que es algo que ayuda a que no baje tanto la temperatura de un lomo mojado.

También es muy importante el estado corporal del vientre; si bien algunos suelos son para la oveja porque tradicionalmente se dice que no es rentable otra producción y que la oveja es muy curtida, la castigamos cuando la ponemos en campos de piedra que no tienen buenas pasturas. Pero hay pequeñas técnicas para mejorar esto, ya que la oveja, si se le enseña, aprende a comer fardo y también grano entero si todos los días se le da alguna bolsa de sorgo o maíz; en realidad, ellas lo comen igual que las gallinas y las ayuda a mejorar su estado. Además, acostumbrarlas a recibir esa alimentación ayudaría cuando se producen estos temporales tan rigurosos.

Entonces, ¿qué podemos hacer hoy? Podemos desarrollar planes de extensión y gestionar créditos blandos, tal como señaló la delegación que nos visita. Además, lo relativo al seguro propio es algo que me gusta mucho, porque cuando yo era joven y agricultor no solo estaba y está el ejemplo de Central Lanera para el cordero pesado sino también la producción de cebada; nos descontaban de la cebada lo correspondiente al seguro, y entonces había que asegurar la cosecha.

En realidad, este tipo de medidas pueden mejorar la defensa contra el clima, como la mejora y el aumento de la producción; sin duda, a la larga pueden dar un muy buen resultado.

SEÑOR PRESIDENTE.- Simplemente, quisiera saber si han estado en contacto con el Poder Ejecutivo y si se les ha hablado de la posibilidad de llevar a cabo alguna medida. Como ustedes saben, mañana la Comisión contará con la presencia de la Asociación Rural del Uruguay y de la Federación Rural, y la próxima semana recibirá al señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, quien solicitó ser recibido por esta asesora para plantear este tema. Por lo tanto, si ustedes están trabajando en algo, para nosotros sería bueno saberlo con anticipación.

Por otro lado, sería bueno remarcar algo que el Presidente de SUL dijo al principio de su exposición. Creo que se habló muy rápido del temporal, aunque hay un desconocimiento de la causa, como así también del manejo del sector y de la producción ovina, tal como dijo el señor Herrero. Por esa razón, quisiera saber si en Uruguay hay antecedentes en ese sentido y si se ha producido este tipo de mortandad con anterioridad. En realidad, digo esto porque a quienes estamos ligados al sector agropecuario y a la campaña nos duelen algunos comentarios que se hacen desde la ciudad, en donde se dice que los productores se dejan estar, y nosotros sabemos que no es así. Los que convivimos a diario con el sector y con los productores sabemos que no es así. En particular, soy veterinario; hoy estoy retirado de la profesión pero me tocó trabajar y en una ocasión durante un temporal en una pos esquila, por lo que sé del grado de impotencia que genera lidiar con una majada recién esquilada en esa situación. Realmente, es desgarrante, se acaban todas las herramientas y no hay respuesta para eso.

Creo que es importante hablar de los antecedentes en el Uruguay y en otras partes del mundo como para decir que aquí los productores uruguayos no estamos en una isla, ni estamos desinformados, ni somos menos capacitados que otros productores.

SEÑOR BISTOLFI.- Más allá de que se trata de una situación poco feliz para este rubro, las cosas realmente hay que manejarlas tal como están.

Quiero felicitar al SUL porque ha tenido un papel muy importante en todo este relevamiento -no es el primer informe que veo-, más allá de coincidir con que no va a reflejar absolutamente todo. Conozco a muchos productores cuyos nombres ni siquiera los he visto en la nómina de Salto -en general, nos conocemos todos o casi todos-, sabiendo que se les han muerto ovejas. Los consulté y no han hecho la denuncia. Por lo tanto, creo que la lista será mayor de lo que se presenta.

Tengo otra duda, a pesar de que gran parte ya lo respondió el señor Martinicorena: cuando se apueste a hacer alguna cosa, ya sea para los pequeños o medianos productores, ¿va a estar solamente apostado a vientres o también a la reposición de esos corderos que se perdieron? Porque esa persona no solo no tendrá vientres en la cadena, sino tampoco los corderos pesados que tenía. Ese tipo de seguros -un viejo seguro, lo decía el señor Diputado Perrachón- se hacía para los granos. El principal que lo ha hecho, desde hace una vida, es la ACA -Asociación de Cultivadores de Arroz-, o sea que es un tema novedoso pero inventado hace rato. Muchos de los que no tengan esa alternativa, indudablemente, van a quedar con un escalón, por lo que capaz que también sea bueno tener una línea de crédito blanda que les permita reponer la máquina.

Estoy de acuerdo con el hecho de que pagar no es el camino adecuado. Voy mucho más por el sentido de ver un mecanismo fácil y económico que el productor pueda armar de manera rápida -la oveja es un animal que se reproduce rápidamente- y, en poco tiempo, estaría en carrera.

Con respecto a las medidas, estoy en desacuerdo, en la misma línea del Presidente. Si hay algo que un productor va a cuidar -mucho menos cuando hablamos de personas que tenían trescientas ovejas y se les murieron doscientas- son las ovejas. Es el capital que tiene y con el que mantiene a su familia. Me parece que no estamos viendo la magnitud del evento de tres o cuatro días bajo cientos de milímetros de agua y cambios de temperatura. Yo he visto ovejas muertas con capas y ovejas con treinta y cinco días de esquila. Es un evento que no se puede solucionar con conversaciones sino que es algo muy difícil de controlar a todas las escalas.

Quiero resaltar que el trabajo del SUL, en conjunto con el del Ministerio, ha sido bueno.

Desde acá, por lo menos en mi caso, desde donde podamos ayudar, estamos a las órdenes.

SEÑOR GOÑI ROMERO.- Como nunca me gustó la actitud del pingüino que va a dar clase de cómo hay que vestirse en el desierto, voy a rescatar que el sector ovino uruguayo ha pasado por épocas de todo tipo y tenor, por ejemplo, por épocas en las que la oveja valía bastante menos que el pollo. Sin embargo, la oveja ha seguido, ha estado y ha tenido una vocación increíble. Porque el que es ovejero, es ovejero, y eso es para algunas personas, no para todas. El que es ovejero tiene un cariño muy especial por sus ovejas, por sus majadas, y vive en función de ellas. Además, si hay algo que la oveja da es mucho trabajo.

Destaco que quienes nos acompañan hoy no han venido a pedir. No he escuchado, hasta ahora, que hayan pedido algo. Lo que han planteado es una realidad y es que la verdadera contención de estos fenómenos no previsibles requiere de inversiones realmente cuantiosas que muchísimas veces, en los más de los casos, no se está en condiciones de llevar a cabo. Lo que se está afirmando -y rescato- es que, en muchísimos casos, a esos productores que contienen ese entramado familiar dentro de nuestro sector rural y que dan muchísimo trabajo y mano de obra les está faltando gente dedicada al cuidado de las ovejas. Esa es, quizás, una de las razones por las que la oveja cede terreno. En nuestra campaña hay poco personal y esa es una realidad. Todo esto viene a cuento porque si no trabajamos para mantenerlos los vamos a perder definitivamente. Cuando se habla de cuidar aquello de lo que Uruguay vive -aunque la mayoría de los uruguayos no lo sepa-, que es nuestra producción agropecuaria, se tiene que transformar en hechos. De manera que los hechos no deben analizarse con críticas ni con análisis de escritorios sino con medidas posibles y útiles. Creo que de eso están hablando las autoridades aquí presentes.

Felicito a quienes nos acompañan y descuenten que de nuestra parte, en lo que podamos ayudar, vamos a contribuir.

SEÑOR MARTINICORENA.- Según Dicose, en Uruguay, el número de productores con más de cincuenta ovejas es de 15.000, de los cuales aproximadamente, en el entorno de 1.900, tienen más de 1.000 ovinos; los otros tienen entre 50 y 1.000 ovinos. Digo esto por la importancia social a la que se hacía referencia.

El señor Diputado Goñi Romero dijo que esta actividad da mucho trabajo. No comparto eso; por el contrario: genera trabajo. En realidad, no da trabajo. Hoy en día hay tecnología. En el día de mañana habrá un seminario en el LATU -el SUL va a participar- sobre el ovino y un plan nuevo: gane más con sus ovejas a pesar de tener eventos. Fue planificado para tratar de buscar personas especializadas para trabajar solas, con capacidad técnica para manejar más de 1.500 ovinos, con perros de trabajo, con conocimientos de sanidad, de esquila, de acondicionamiento, y con muy buena remuneración. Se trata de viabilizar un sector que hemos perdido en toda la zona agrícola. Los planes de uso del suelo destacan que hay que rotar los suelos. El ovino calza muy bien en los puentes verdes de este nuevo agro y será necesario para los períodos de descanso después de la soja.

También quiero decir que en los últimos tres años y medio ha habido dos eventos en el hemisferio sur. Uno en la Argentina, con los volcanes y la ceniza, que mató a más de 500.000 ovinos en la Patagonia; fue como si aquí hubiesen muerto 2:000.000 de ovejas de cría porque la producción bajó a la mitad en la provincia de Chubut y, más al sur, en Santa Cruz. Otro evento ocurrió en Nueva Zelanda, hace tres años, en setiembre de 2010, donde una nevada tardía mató a 1:200.000 corderos. Esa baja en la producción fue una de las causas por las que el año 2011 fue muy bueno para la carne ovina a nivel mundial.

Por otra parte, quiero informar al señor Diputado Perrachón que, junto con el Ministerio, se logró un plan de forestación para pequeños y medianos productores que tuvo buena aceptación. Ya se plantaron algunos bosques el año pasado para abrigo y sombra. Se colmaron los fondos pero sería bueno que se pudiera reeditar.

También quiero destacar que en un establecimiento ubicado cerca de la entrada de las termas del Arapey, que tenía bosques de abrigo y de sombra, fue necesario soltar a los animales, aunque tenían capa, porque a los dos días y medio de este insuceso se estaban muriendo. Es un productor prolijo, que hizo todo lo que tenía que hacer; sin embargo, se le murieron mil borregos. O sea que cuando se dan estos fenómenos que son mayores de lo natural, por más que se tomen todas las medidas, no se puede hacer nada.

El señor Diputado Perrachón también habló de la comida, del suplemento. En Lavalleja se nos reportó un caso de un grupo de productores de Villa Rosario -pequeño, familiar, al que este año el Instituto Nacional de

Colonización le dio una fracción y la estaban poblando con la compra de una majada de ochocientas ovejas que se liquidaba-: esquilaron el 10 de agosto con peine bajo -o sea que tenían treinta y tres días-, usaban capa y, sin embargo, se les murió el 20% de los animales, es decir ciento sesenta ovejas. Todas esas ovejas sabían comer y las podían suplementar, pero este episodio se dio fuera del período en el que todos cuidamos a las ovejas.

También ocurrió que en el norte, en la Estación del SUL ubicada a ciento cuarenta kilómetros de Montevideo sobre la Ruta Nº 7, donde está Cerro Colorado, aunque no lo crean, se nos perdió la mitad del sorgo que estaba para cosechar porque no había contratistas. El contratista que tenía que cosechar y hacer la bolsa para dar este invierno se demoró veinte días; no se consiguió equipo y las palomas se comieron la mitad de la cosecha. Son cosas que pasan, pero imaginen tener este problema en pueblo Fernández, en Cerro de Vera, en Salto, o en Merinos, en Paysandú. Capaz que en una zona agrícola es mucho más fácil. Debemos mejorar la infraestructura para tratar de que esos productores puedan tener los implementos a disposición, con más fácil acceso.

SEÑOR HERRERO.- Como SUL venimos a informar y a dar conocimiento de la situación. El tema de pedir le toca mañana a las gremiales madres que van a estar por acá. Después el Ministro informará sobre lo que se piensa hacer.

Quiero hacer una reflexión. Mi padre decía: "Después de la guerra todos son Generales". En este caso, murió un montón de lanares y hoy aparecen iluminados dando cátedra sobre lo que hay que hacer, inclusive técnicos, pero muy del asfalto, que no tienen la experiencia de estar en una esquila y que te venga un temporal. Es muy fácil decir que los productores fueron unos irresponsables, que no les dieron de comer. El SUL hizo una investigación muy grande -también la Facultad de Agronomía y el INIA- validada con ejemplos concretos que funcionan, pero el productor no es tonto. A pesar de estar en el SUL, como gremialista defiendo a mi sector; he visto que cuestionan la capacidad de reacción y el conocimiento del productor. El productor desarrolló en la ganadería una serie de herramientas porque la ganadería pasó a ser un rubro que dio un cambio, ha tenido una perspectiva de negocio interesante y una continuidad y firmeza en el negocio. Lo mismo pasó con la agricultura y con la lechería. La ovinocultura, les guste o no, vivió momentos muy difíciles. Como decía el señor Ministro cuando hicimos el lanzamiento de la zafra: lo noble no es la oveja sino el productor que sigue detrás de ella. Eso ha sido no por negocio, como el año pasado, sino por amor a la especie. Indudablemente, lo que más presiona para que haya extensión es el mercado; de nada sirve que el SUL y el INIA hayan desarrollado toda esa línea de investigación si a la hora de colocar los corderos se nos caen los precios. El productor tiene una inversión grande que en relación con la rentabilidad es muy interesante, pero sigue siendo una inversión, y no olvidemos cuál es el perfil de los productores ovejeros. Entonces, solo con hacer extensión no solucionamos el problema, que tiene que ver con los mercados. Hay que reconocer que se sigue trabajando en eso, pero el ovino siempre ha quedado en segundo plano a la hora de abrir mercados: primero vamos con la carne vacuna y una vez que tenemos todo logrado en ese aspecto, vemos si conseguimos algo para el ovino. Hoy hay expectativas -como decían el Presidente y el Vicepresidente del SUL- y eso puede alentar al productor.

Otro tema que han atendido en la Comisión, que afecta muchísimo y del que no se habla tanto porque no vende como el temporal, es el problema de los perros y del abigeato, que también mata bastante. Desde la Legislatura anterior estamos trabajando en propuestas de las gremiales que el SUL y el Ministerio del Interior también integran, y no se avanza por fundamentos a veces vetustos o ridículos de las partes, que rechazan propuestas de mejora en materia de seguridad rural, o de la Justicia, como la resolución absurda de procesar a una perra, dejando sueltos a los delincuentes, o por cosas como las que han pasado, hace pocas horas, en Cerro Largo.

Por otra parte, ¿qué se puede hacer financieramente? Como decía el ingeniero agrónomo Gambetta, como los productores no son muchos, podríamos hacer un estudio caso a caso. Si hay un productor que perdió una parte de la invernada de corderos y queda financieramente jaqueado, me parece que, como país, se le puede dar una solución, para que no tenga que malvender o sobreendeudarse. Yo siento pánico cuando se habla de que la solución es dar créditos; no hablo de los subsidios, sino de que hay que tener cuidado con los créditos. El Banco de la República integra la directiva del SUL y capaz que el banco de fomento, que no hemos visto durante muchos años, puede surgir con alguna línea de crédito para estos productores.

Estoy totalmente de acuerdo con lo que decía el señor Diputado Trobo: ¿qué pasa con ese productor grande, que no por serlo es un paria y debe arreglarse como pueda? Quizás sea grande porque es del norte, de la zona de basalto superficial, donde lo que anda bien es la oveja y de repente tiene tres o cuatro mil hectáreas, pero no equivalen a la misma cantidad en Colonia o San José. Si a ese productor se le murieron mil o mil quinientas ovejas, puede quedar tan complicado como el chico. Vuelvo a lo mismo: tener un listado caso a caso puede permitirnos ayudar, sin que sea muy oneroso para las arcas del Estado. No se trata de subsidiar, sino de facilitar la permanencia del productor.

Reitero que va a venir mañana la Federación a pedir, supongo que con algunos planteos parecidos, y veremos cómo transcurren los hechos.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Han estudiado ejemplos de cómo se manejan los seguros en otras partes del mundo?

SEÑOR MARTINICORENA.- El otro día estuvimos con el Ministro de Industrias Primarias de Nueva Zelanda, pero no indagamos sobre este tema, por lo que no sabemos cómo manejan los seguros.

En el caso de Argentina, sabemos, por productores que nos visitaron y porque nosotros fuimos a la Patagonia, que no hubo seguros ni ninguna ayuda fuera de lo común por los problemas ocasionados por las cenizas volcánicas, hace un par de años. Vamos a hacer las indagatorias correspondientes y les enviaremos la información.

SEÑOR BISTOLFI ZUNINI.- Teniendo en cuenta que hablamos de corderos y no de adultos, estamos pensando en daños menores a US$ 3:000.000; no es una cifra sideral para un país cuya vida pasa por la actividad agrícola ganadera. Por lo tanto, más allá de la gran difusión mediática que ha tenido, no hablamos de un problema que no se pueda solucionar, porque son menos de tres millones de dólares.

SEÑOR MARTINICORENA.- De los US$ 360:000.000 que exporta el sector por año, US$ 40:000.000 corresponden a lana exportada a la zona. Si lo evaluamos a US$ 50 el stock del año pasado, o sea, los 8:200.000 ovinos, son 410 millones de dólares; y al país le ingresan US$ 320:000.000 anuales por el rubro. Es tres veces más eficiente que la carne vacuna, que tiene un stock que está en US$ 7.000:000.000, se come internamente el 30%, por lo que anda en US$ 2.100:000.000 para mantener. Hasta en eso el ovino es tres veces más eficiente que la carne vacuna. Y ni que hablar de repercusiones sociales: seis mil familias que viven de la esquila extra y el trabajo que da la cadena durante todo el año.

SEÑOR TROBO.- Quiero volver sobre un tema que incluí en mi comentario anterior.

Me parece que esta sería una gran ocasión, no solamente para atender la urgencia de un problema -probablemente los recursos necesarios no sean disparatados-, sino también para enganchar de esta circunstancia un programa de retención de vientres que invite a los productores a mantenerlos. Estamos hablando de que el año que viene va a haber menos corderos en el mercado internacional y de que muy probablemente suba el precio de la carne de cordero, pero el productor que tiene una pequeña majada, al engordar sus corderos para venderlos, seguramente piensa en corderos y corderas. Los cálculos se hacen en función de que hay un año bueno y de que eso puede producir un ingreso bueno para el productor y su familia; después se ve, sobre todo cuando la economía de escala es tan pequeña.

Por eso, creo que sería una buena ocasión para que, a partir de estas circunstancias, surja de parte del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca o a instancias del SUL, algún mecanismo que haga preferir quedarse con la cordera a venderla.

SEÑOR MARTINICORENA.- Tenemos información sobre un programa de retención que se aplicó en Río Grande del Sur durante los últimos dos años, mediante el cual se distribuyeron US$ 40:000.000. Es un programa a cuatro años, que está teniendo mucho suceso en retener y aumentar la población de ovinos.

SEÑOR GAMBETTA.- Se ha hecho algo similar en Argentina con la ley ovina, que también ha apostado a la retención de vientres; o sea que lo que decía el señor Diputado Trobo es totalmente viable y debemos analizarlo como institución técnica de productores ovejeros -por más que somos gremialistas- para plantearlo a quien corresponda. Creemos fervientemente que el ovino va a tener un rol muy importante para el país desde el punto de vista productivo y social. Como decía el Presidente, esta institución está trabajando en los futuros operarios, y con esto quiero decir operarios o productores que puedan trabajar con una dimensión diferente a la actual. Como se dijo, el ovino no da, sino que genera mucho trabajo, pero existen tecnologías para que el productor o el operario pueda trabajar más cómodamente con el ovino. Esta es la apuesta que está haciendo nuestra institución, porque creemos que, si se dan las condiciones de mercado que esperamos, sobre todo para la carne ovina, en unos años vamos a ver el rubro con una dimensión diferente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de la delegación. Han sido muy ilustrativos y quiero felicitarlos porque, después del trance vivido, han salido a la prensa de manera muy cauta, haciendo mucha docencia sobre la cría del ovino, y pienso que es bueno que quienes están al frente de las instituciones se manejen con esos parámetros.

La Comisión va a seguir trabajando sobre el tema. Hace poco nos llamó otra gremial de productores, que quiere venir a aportar su visión sobre este tema, lo que significa que ha pegado muy fuerte en el sector agropecuario.

SEÑOR MARTINICORENA.- Reiteramos la invitación a conocer el campo del SUL, en Cerro Colorado, para mostrarles las líneas de investigación que estamos llevando a cabo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Está tomada la palabra.

Muchas gracias.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)